

INAUGURACIÓN Y PRIMERA ETAPA DEL FARO DE MESA DE ROLDÁN: VEINTITRÉS AÑOS EN LA VIDA DE EUSTASIO PAGE (1863-1886)

MARIO SANZ CRUZ
Técnico en Señales Marítimas

EL FARO DE MESA ROLDÁN

De los dos faros que hay actualmente en nuestra comarca, el de Mesa Roldán es el más meridional. Está situado en el límite sur de Carboneras, sobre la Mesa Roldán, que se encuentra integrada en el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. Ésta es una meseta caliza de más 200 metros de altura sobre el mar, lo que hace de este faro uno de los más altos de España, exactamente el tercero después del faro de la Polacra, su vecino de enfrente, y el de Castell de Ferro en la provincia de Granada; ambos de nueva construcción y sin vivienda. Puede decirse que Mesa Roldán es el faro habitado más alto del Mediterráneo.

Este faro, pese a la belleza y espectacularidad de su situación, es también uno de los más desconocidos. Nunca he encontrado una tarjeta postal con su fotografía, y hay muy pocas referencias a él, fuera de libros especializados en faros, en el Parque Natural o en el entorno de Carboneras y Almería.

Desde el pueblo, el faro no se ve directamente, por lo que muchos de sus habitantes y visitantes han pasado por la zona sin tener conocimiento de su existencia. Desde que hace unos años cambiamos la antigua lámpara incandescente de 1.500 W por la nueva halógena de 1.000 W, la señal ha tenido un gran incremento en su alcance y su halo puede verse desde Carboneras; por lo que en la actualidad algunos se preguntan por la procedencia de ese reflejo que se ve a intervalos en lo alto de la Mesa Roldán, dándose cuenta de la existencia de este humilde faro que, resistiendo los embates del progreso arrollador, se mantiene en su lugar, mientras el sentido común le conceda un puesto entre las nuevas tecnologías.

El edificio que lo alberga es rectangular, de color blanco con las cornisas en tono ocre. Su torre

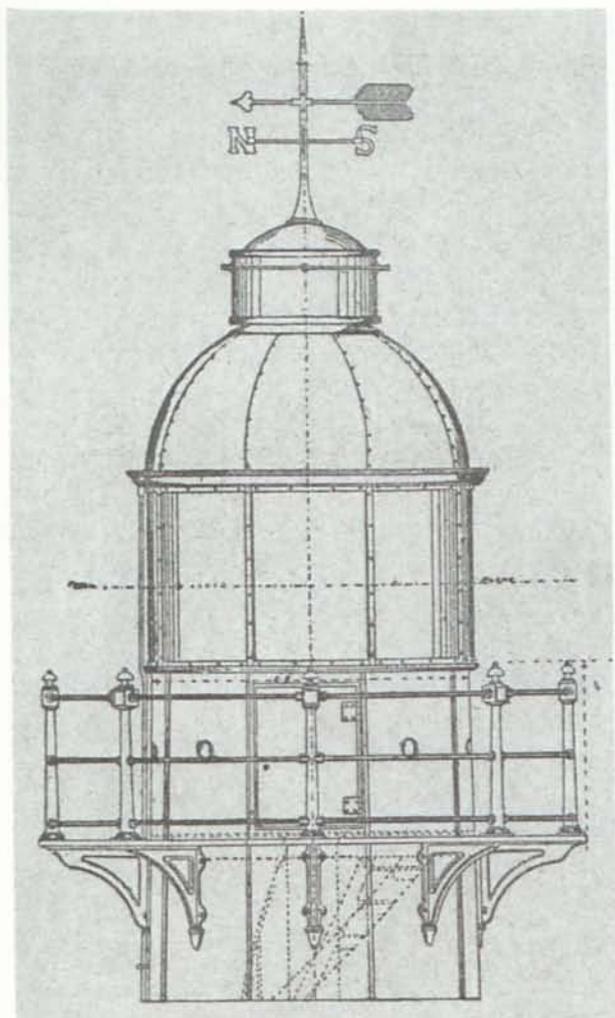
tiene 12 metros de altura y es de forma octogonal. Tiene una cota sobre el nivel del mar de 220 metros de altura focal y un alcance nominal de 23 millas náuticas. Efectúa actualmente grupos de cuatro destellos cada veinte segundos con luz blanca. El faro y la torre vigía en ruinas son los únicos edificios que existen en la Mesa Roldán, además no hay ninguna casa habitada a la vista. Debido a su gran altura y lo escarpado del terreno, el acceso al mar es muy penoso y complicado a pie.

Según testimonio de una persona digna del mayor crédito, un ascendiente suyo llamado Antonio José Belmonte, tenía a su cargo, con anterioridad a la creación de este faro y hasta la fecha de su inauguración, la misión de mantener encendida una hoguera en la parte más elevada de la torre vigía que existe en sus inmediaciones. Misión por la que percibía dos reales de vellón diarios.

El faro se construyó por efecto de una Real Orden de 18 de diciembre de 1857, que colocaba una luz entre Cabo de Gata y Cabo Tiñoso, ya que cuando se doblaba el morrón de los Genoveses se perdía de vista el faro de Cabo de Gata y aún no se veía el de Cabo Tiñoso, haciéndose imprescindible colocar un faro entre los dos. El proyecto fue realizado por el ingeniero Antonio Molina en el año 1861, con un presupuesto de 180.131,62 reales. La subasta, celebrada el 14 de marzo de 1862, se declaró desierta y volvió a salir en pública subasta el 9 de mayo del mismo año, quedando el presupuesto aumentado hasta 198.034,62 reales.

El edificio se levantó durante 1863 y se le colocó una lámpara Degrand de dos mechas, que consumía aceite de oliva, ubicada en una linterna poligonal de 10 caras y un juego de lentes giratorias, ambas de la casa Henry Lepaute.

En la inauguración del faro y en los veintitrés años de labor -entre 1863 y 1886- que le dedicó el



Antigua linterna de montantes verticales

torrero primero Eustasio Page se va a centrar este artículo. Él mismo, sus compañeros y sus jefes, a través de las respectivas comunicaciones y de las anotaciones en los Diarios de servicio, conservados en los archivos del faro, nos van a contar sus padecimientos y aventuras.

VEINTITRÉS AÑOS EN LA VIDA DE EUSTASIO PAGE

Durante las obras del faro se fueron incorporando los dos torreros que integrarían su dotación: el torrero primero Eustasio Page y el torrero tercero Francisco Manresa. Ambos se pusieron a trabajar, preparando el edificio para el servicio y las viviendas para su ocupación por las respectivas familias. Los dos torreros, que venían de otros faros menos aislados, se encuentran con la desoladora Mesa Roldán, ubicada en una de las zonas más deprimidas de España. En esas fechas, Carboneras -que entonces se llamaba Carbonera- era un pueblo desabastecido y con muchas carencias de todo

tipo. La impresión que les produjo a los torreros recién llegados la vemos en la siguiente comunicación de 25 de octubre de 1863, dirigida al ingeniero jefe por Eustasio Page, que es quien firma casi todas las comunicaciones en virtud de su cargo de torrero principal o encargado:

«Se solicita por ser de pura necesidad un Ordenanza para la correspondencia oficial al pueblo de Carbonera, así como los víveres, estos no se encuentran en dicho pueblo todas veces que se buscan o hacen falta, por ser dicho pueblo infeliz en supremo grado; resultando de aquí, que después de emplear el viaje se vuelve sin algún artículo de necesidad, por lo que después de haber andado más de dos leguas y media entre ida y vuelta, y de camino fatalísimo, porque en la cuesta subida al faro, hay que descansar dos o tres veces, y esto sin llevar carga, y no obstante hay necesidad de salir a las casas de campo en busca de dichos víveres, por consiguiente se repite la indispensabilidad de un ordenanza que alivie a los Torreros de las referidas fatigas, por no ser más que dos y el faro giratorio. Pues de no ser así, sin embargo de poner los Torreros todo cuanto este de su parte, estaría propenso a que se durmiera alguno y hubiese un apagado de faro».

En una época en que la reina Isabel II es la soberana de España y en que una incipiente revolución tecnológica despunta en nuestro país, se culmina una ampliación de la señalización marítima de las costas españolas. La primera comunicación del ingeniero encargado Juan Antonio Moreno que se conserva en este faro es la siguiente:

«S.M. la Reina (q.D.g.) se ha servido disponer que el 31 de Diciembre próximo se ilumine el faro de 3º orden que se ha construido en la Mesa de Roldan provincia de Almería; Mandando que por la Dirección de Hidrografía se proceda a publicar el anuncio correspondiente para noticia de los navegantes».

Lo que comunico a V. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. muchos años.

Almería 31 de Octubre 1863»

El faro se inauguró sin ningún problema en la noche del 31 de diciembre de 1863, haciendo los turnos de vela sus dos torreros: Eustasio Page y Francisco Manresa. Un torrero velaba desde la hora de encendido hasta las 12 de la noche, mientras el otro dormía en la cámara de servicio, situada de-

bajo de la de iluminación. A media noche se efectuaba el relevo, el otro torrero velaba hasta la hora de apagar, mientras su compañero dormía en la cámara de servicio, por si se producía alguna eventualidad que precisara de su ayuda. Cuando se apagaba el faro, había que hacer la limpieza diaria de la lámpara, cristales de la linterna, óptica; además de cerrar las cortinas para evitar que los rayos de sol, a través de las lentes, pudiesen originar un incendio.

Con la inauguración de esta luz, se cubría la falta de faros entre los de Cabo de Gata y Cabo Tiñoso, siendo de gran ayuda a todos los navegantes procedentes del Mediterráneo norte, que vienen a doblar el cabo de Gata con dirección al estrecho de Gibraltar.

La vida en aislamiento, el roce en el trabajo y la estrechez de los espacios vitales, hacen a Eustasio Page mandar a la Jefatura esta comunicación quejándose del torrero subalterno Francisco Manresa. Los torreros empiezan a tener problemas entre ellos, apenas pasadas dos semanas desde que el faro fue inaugurado:

«El poco celo que el Torrero Auxiliar de dicho faro presta al servicio, lo sumamente holgazán y la grande indocilidad me hacen fuerza a poner en su conocimiento como en la mañana del día de ayer al salir por la puerta principal del establecimiento, enfrente a los tres pasos de distancia, encontré recién echadas una porción de cáscaras de patatas, saliendo a este tiempo dicho Torrero Auxiliar le dije con la mayor prudencia hiciera el favor de quitar aquello de allí, pues no era sitio de echar basura y dijo que había sido la niña, empezando a echar ojos y hablarme de una manera tan imperiosa que no era sino un insulto.

El día que recibió la carta del pagador donde le decía se le acreditaba a razón de 6 R. diarios desde la escuela hasta su presentación en esa, en vez de dejar el farol y la caja de servicio como es debido, lo tiraba de la mano diciendo que por menos de tres cuartos no subiría a encender al día siguiente, hizo lo mismo con el obturador, y no se le puede decir nada por que contesta de un modo que insulta, de tal suerte que se hace inaguantable.

Adjunto remito a V. el recibo de haberse
hecho cargo del cuadero el alumno Baldomero
Comita Alcaraz conforme V. prescribió en su
escrito fechado en 18 del actual y recibido en 28 del
mismo.

El otro buro en las listas de indisciplinación
de los torreros no se pudo verificar a que los con-
tos se fecharon en la Administración de correo
la mañana del día en la tarde que se recibió el
aviso de V.

Dios que así lo sea.

Faro de Mesa de Roldán 17 de Enero de 1864.

Eustasio Page

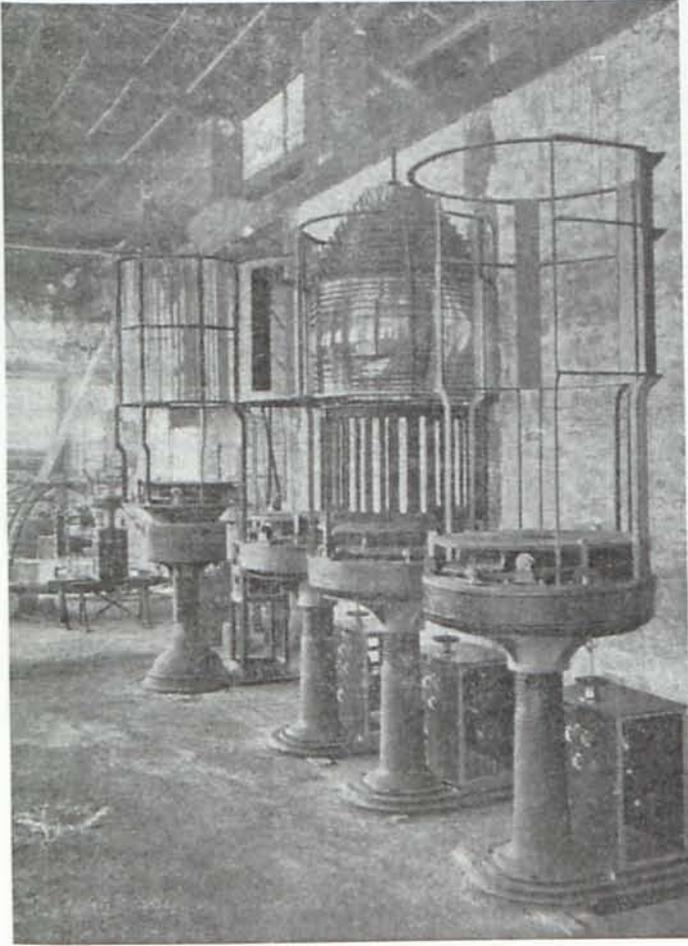
Por el Jefe de la Comandancia de faros de la prov.

Copia de oficio firmada por Eustasio Page

De aquí resulta que ya ha roto un cristal de una ventana de su sala y otro cristal del farol de mano o linterna de servicio apareció roto y niega que haya sido él, por esta circunstancia y las referidas le empleo todo lo menos que puedo en el trabajo porque repito, hace las cosas de muy mala gana y lo peor de todo, el no poder decirle hazlo de este modo por lo mal que contesta, falta muy grave para el servicio de un faro y que no siempre podré tolerar.

Faro de Mesa de Roldán 17 de Enero de 1864»

Estas y otras acusaciones de Eustasio Page animan a la Jefatura a retirar del faro a Manresa, ordenando que le sustituya el ayudante de armadores Pedro Ferrer Capdevila que, por diferentes circunstancias, nunca llegará a este faro. Page queda solo ayudado por su yerno Baldomero al que ha metido como mozo interino. El tiempo pasa y se nombra nuevo torrero tercero a Ángel Gallego. Éste convi-



Ópticas del faro de Mesa Roldán y de otros faros

virá, unos años, en relativa paz con el encargado; hasta que Eustasio Page, cree que ha llegado el momento de que su yerno, se meta de lleno en el oficio. Page enseña a Baldomero y lo prepara para presentarse a los exámenes. Una vez aprobado, le va haciendo sitio en el faro y desplaza con mucha delicadeza al torrero tercero. Desde ese momento, Ángel Gallego se convierte en el torrero que «voló sobre el nido del cuco»:

«Con esta fecha se ha recibido el Título del Torrero Auxiliar Baldomero E. Alcaraz con destino a éste, el cual queda practicando su servicio desde la propia fecha sin perjuicio de la continuación del otro Auxiliar Ángel Gallego Elizondo en razón a que éste no ha recibido oficio alguno de traslado, ni en otro sentido y en este estado desearía saber de V. si sabe, lo que hay de esto.

Faro de Mesa de Roldán 4 de Julio de 1869»

Pero Ángel Gallego no es tonto y se da cuenta de la maniobra. Page lo niega con toda su alma, intentando, además, dejar mal al auxiliar ante la Jefatura y tratando de aplicar la misma estrategia

que unos años antes le libró de Francisco Manresa:

«A tal grado ha llegado la avilantez del Torrero Auxiliar Ángel Gallego Elizondo, que me ha comprometido por dos veces del modo siguiente. Con fecha 24 del mes pasado, vino diciendo que por influencias mías, del Sr. Inspector D. José Gómez Ortega y D. Manuel Sanz Zamora, había sido mi hijo político Baldomero E. Alcaraz nombrado Torrero Auxiliar con destino a este faro, y que a él le trasladaban a Santoña; y diciéndole yo, que qué motivos tenía para decir tal cosa, cuando yo no sabía nada, como realmente era así, pues que yo no había escrito a dichos caballeros, más que cuando Emilio se vino del faro de ésta, a fin de que me le colocaran en faros, no determinando ninguno, y me contestó: Que él había tenido una carta de su familia, residente en Madrid, en la que se lo comunicaba, quedamos en que al día siguiente traería la carta, lo hizo, pero con dos o tres renglones cortados, y en la cual no decía tal cosa, más que le trasladaban al citado faro de Santoña, pero que trabajaban para derribarlo.

El día 4 del actual, se recibió el Título del citado Alcaraz y el oficio para que se le diese posesión de su destino en este faro, como así se cumplimentó. No se volvió a saber más, hasta hace unos 7 u 8 días que me dijo que se marchaba al referido Santoña, pues me enseñó una carta de su familia, donde así se lo comunicaban, y con aquella misma fecha salía segundo aviso para su traslado. A todo esto yo sin saber más que lo que él manifestaba, hasta que en la noche próxima pasada, saliendo a conversación dicho traslado, insistiendo él que estaba en la creencia que yo lo había pedido, a lo que dije no era así, y que lo probable era fuese su dicha familia a instancias suyas, pues que hace 3 o 4 meses que se ha oído decir que se iba de este faro a otro. En este estado dijo, que qué le daría yo si me hiciese a mí ver que un hermano mío lo había pedido, y yo le dije que le ayudaría al viaje, pues bien, se queda un poco perplejo y me dice que si le doy palabra de no ofenderle me revelaría lo ocurrido, prométole así y manifiesta, que habiendo estado en el correo el 10 de Junio último, le dieron una carta consignada a mí, pero que tuvo la fragilidad de abrirla, añadiendo que estaba casi abierta y que cuando observó el contenido había querido no dármela hasta haber hecho todos los posibles para volverse a quedar en éste. En la misma noche, por disposición

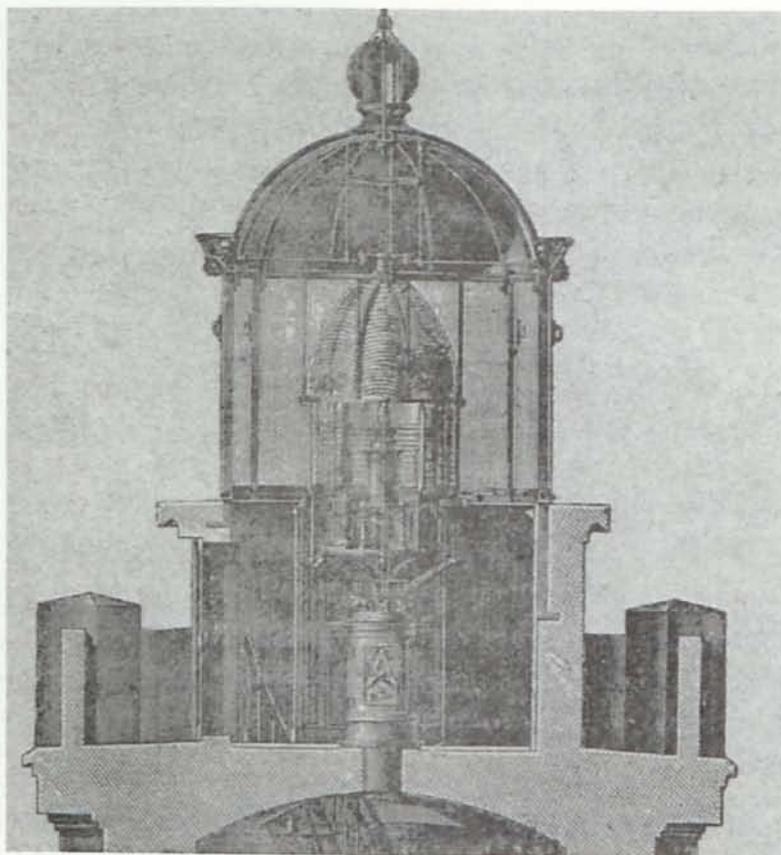
suya, después de hacer el 1º cuarto que era el que le correspondía, marchó a su casa por dicha carta, trayéndola en la mañana inmediata, la cual era del Sr. Ingeniero Zamora, me la entregó, observando yo que faltaba la cláusula de que ya lo sabía V., como él dijo que me decía en dicha carta, dijo que si él fuera hombre de alma, que me hubiera enseñado la carta y que se la hubiese llevado: vea V. que expresión tan comprometedoras como punible.

Faro de Mesa de Roldán 22 de Julio de 1869»

A partir de estas fechas, Gallego es trasladado y Eustasio se queda tranquilo en el faro, ayudado por su yerno, alegre de que todo quede en casa. Pero en diciembre de 1869, la Dirección quiere llevarse a Baldomero a Villaricos. Page lo acepta, pero no se queda de brazos cruzados y emprende otro de sus planes en defensa de la unidad familiar. Además el faro de Villaricos tiene una especial fama de insalubre, por las mareas de la zona que han hecho enfermar de paludismo a la mayoría de sus torreros. El día 15 de diciembre Baldomero sale de Mesa Roldán hacia su nuevo destino, dos días después su suegro escribe a la Jefatura desplegando todas sus habilidades:

«Con fecha 15 del actual se ha recibido el oficio de V., comunicando lo resuelto por la Dirección general respecto al servicio del faro de Villaricos, y advirtiéndose en el espíritu de dichas instrucciones, que el relevo a dicho faro, por el presente, debe efectuarse con un Torrero ordinario, espero de su notoria rectitud, si cree pido con justicia, regrese a éste el Torrero Auxiliar Baldomero E. Alcaraz a desempeñar las funciones de su propio empleo.

Teniendo en cuenta la cuesta tan mortal que tiene este faro, parece no ser conveniente para ningún Torrero enfermo, por que las necesidades de la vida exigen con alguna frecuencia el paso tan pésimo referido, con motivo de que este contorno ofrece muy pocos medios, tanto, que hasta el pan tenemos que cocerlo aquí. Estos trabajos que para la vida son indispensables, y los que nada menos el servicio del faro exige con cumplimiento, hay días que los Torreros se hallan muy cansados, y no siendo más que dos, claro es que si el uno se halla



Faro de tercer orden

enfermo, el servicio de la noche ha de recaer todo sobre el otro, lo que podría dar lugar a que algunas de las noches que prestase todo el servicio uno solo, el sueño le rindiera, y se le apagara el faro.

Esto que señalo, Sr. Ingeniero, es de máxima importancia puesto que podía padecer el servicio.

En un faro que hay tres Torreros como en el de Cabo de Gata, aunque haya un enfermo, el servicio lo pueden sobrellevar los otros dos.

El oficio referido de lo resuelto por la Ilustrísima Dirección general, sin embargo de estar fechado el 7 del corriente como el que vino para el traslado del Auxiliar, no me fue entregado en el correo hasta el 15 del que rige, cual el de el citado Auxiliar se me dio el 12 del mismo.

Faro de Mesa de Roldán 17 de Diciembre de 1869»

En Mesa Roldán, a cambio del susodicho Alcaraz, se manda al torrero ordinario Francisco Casanova; que pasó por aquí a toda velocidad, ya que las maniobras de nuestro amigo Page le hacen cambiarse por Baldomero en Villaricos, sin haber cumplido un mes de estancia en Mesa Roldán. El día 10 de enero de 1870 sale Casanova para

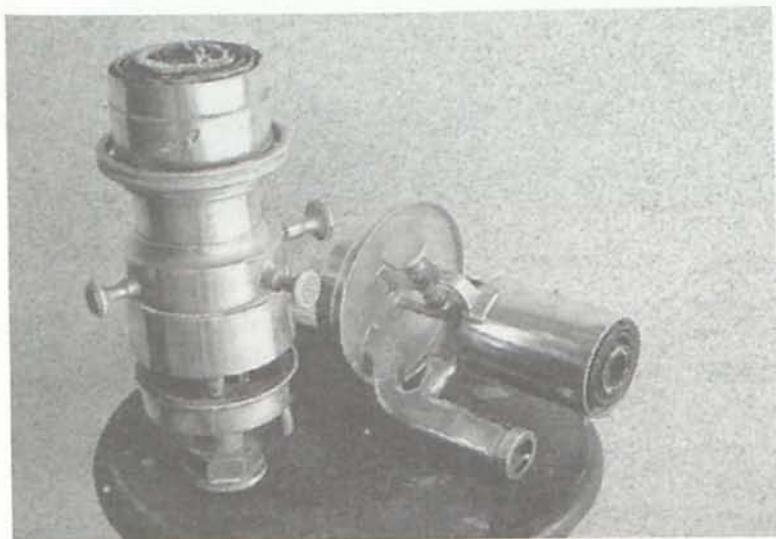
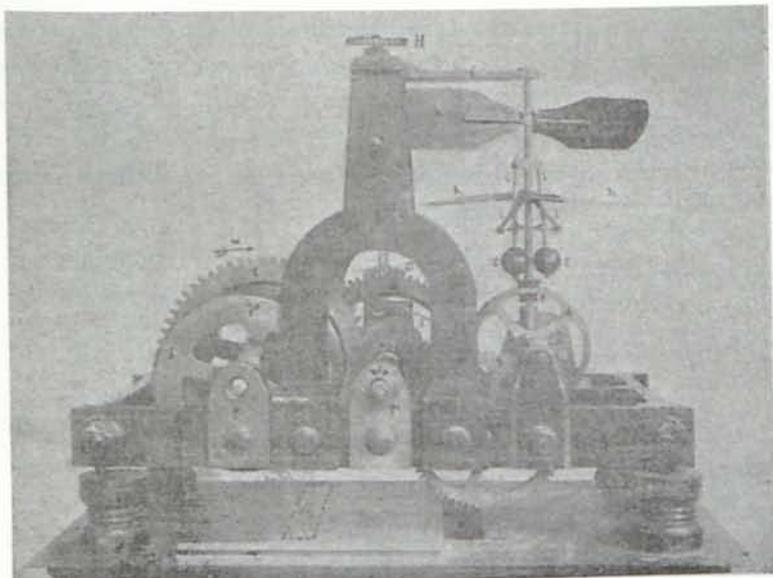


Imagen superior: antigua máquina de rotación; inferior: mechero Doty

Villaricos, y dos días después Baldomero vuelve a casa con los suyos. Francisco Casanova tuvo suerte, gracias a su efímero paso por aquí, no se vio obligado a pelear a fondo con Eustasio Page.

De las comunicaciones que el torrero encargando escribía, vamos sacando información sobre su personalidad y sus habilidades. De las dotes de literato de Eustasio Page, da buena fe esta descripción del faro y su entorno que le pidió el ayudante militar de Garrucha:

«Para complacer a V. en lo que me es posible a la información que pide en su oficio de 20 del actual, de la posición que ocupa este faro diré. Que se denomina de Mesa de Roldán. Sito en la extremidad más próxima al mar de una mesa o rellana. Desde este punto se destaca una falda bastante vertical hasta la línea de costa pudiendo calcularse como unos 150 metros que juntos con los que

tendrá dicha línea hasta su conclusión con el mar podrá considerarse sobre unos 200 metros. La superficie de dicha línea sobre las aguas es bastante elevada pudiendo computarse de formidable la que éste disfruta sobre el nivel del mar. Su terreno en todas direcciones es escabroso. Respecto a si hay algún faro más que el de Villaricos desde el Pozo del Esparto, no sabiendo dónde éste para, sólo digo que desde las Águilas a éste no hay más que el de dicho Villaricos. La elevación del faro sobre el nivel del mar la ignoro, pues aquí no hay instrumentos para medirla y a calculo puede ser muy erróneo. De esto quien podrá informar con exactitud es el Sr. Ingeniero. La distancia indicada de este faro al mar es por su frente inmediata, que por el poniente hay más y por el Este mucho más. El presente oficio se lo dirijo a V. con sello común de correos, a ver si de este modo llega a sus manos y para que nunca haya lugar a dudas de si he complacido o no respuesta, se halla en mi poder la factura de haberlo entregado en está Administración.

Faro de Mesa de Roldán 1º de Mayo de 1870»

Para cobrar los sueldos propios de su trabajo, los torreros tenían que ir a Almería, con la dificultad que ello conllevaba en esa época. Page intenta que se los manden a Carboneras, pero sólo consigue que le compliquen más la vida. Los haberes son mandados a Cuevas de Vera (actualmente Cuevas del Almanzora). Eustasio vuelve a quejarse:

«El once del actual se recibió la carta de distribución de haberes correspondientes a Julio y Agosto últimos, y materiales del mismo Julio con id. más de Junio y adjunta una letra girada contra Cuevas de Vera donde hay que acudir para cobrarla, pero como el Torrero principal a quien viene consignada se halla enfermo de calenturas hace seis días de modo que los dos últimos no ha podido prestar servicio por la gravedad de su mal, y en este concepto ni se sabe lo que saldrá ni cuando podrá acudir por las referidas pagas. Sr. Ingeniero algunos perjuicios se me siguen por no haber V. concedido el permiso para pasar a ésa a uno de los Torreros, que con fecha 27 del mes próximo

pasado por oficio se solicitó, a causa de que el día anterior se recibió una carta de D. Eulogio Fernández comunicando si me parecía girase a Vera, pero como a dicho punto lo mismo que al referido Cuevas, cuesta tanto o más por pésimo el camino, hasta cierto punto se reclamó la ida a ésa en razón a que el objeto era el traer dinero y ese camino se encuentra bien expedito, al paso que al referido Cuevas y Vera hasta no salir de la rambla de Macenas hay varios barrancos donde no solamente puede ser un hombre robado, sino asesinado sin ver al agresor.

Faro de Mesa de Roldán 12 de Septiembre de 1870»

La enfermedad de Page sigue adelante durante los años siguientes. A principios de julio, el estado del torrero principal llega a un punto muy complicado, el médico tiene que subir al faro, desde Carboneras, para tratar de aliviarle. Page está muy enfermo y Baldomero tiene que remitir el comunicado al ayudante encargado de faros:

«Hallándose el Torrero 1º de dicho faro el día 1º del actual concluyendo los estados mensuales de registro para dar principio a confeccionar los del semestre vencido, le llamaron para almorzar y al tomar la cuarta cucharada de alimento, le dio un dolor muy fuerte en el estómago y sin embargo de tomar los paliativos que había a mano, le continuaba extremadamente. En vista de esto, me dirigí a buscar una acémila para conducirla a Carbonera y a mi regreso le encontré en estado que no se podía poner en marcha, por lo que pasé inmediatamente a Carbonera a por el médico y explicándole lo que sucedía, vino acompañado de algunas medicinas, con las cuales encontró algún alivio, mandando aquella misma noche con un propio que fue con él, algunas otras, y no siendo lo bastante hubo que volver por el día siguiente y al otro consecutivo, con lo cual quedó el dolor bastante mitigado, no sin quedarle en la parte izquierda del estómago y debajo de las ternillas inferiores del pecho del mismo lado una afección que aún no le deja respirar libremente, pero dijo el médico que eso desaparecería haciendo uso de la medicina que él ordenaba. Lo que ha sido causa no haber mandado dichos estados el citado día 13 como este faro tiene acostumbrado.

Según el médico la afección padecida ha sido un cólico nervioso.

Con fecha 30 del mes próximo pasado, se recibió un escrito de D. José Canovas para que se acu-

diese a Almería a hacerse cargo de una paga y dos indemnizaciones que obraban en su poder, mas con la expresada ocurrencia tendrá que demorarse hasta que el Torrero 1º pueda defender las funciones del servicio; para cuyo fin se solicita permiso del Sr. Ingeniero.

Dios guarde a V. muchos años.

Faro de Mesa de Roldán 5 de Julio de 1874.

El Torrero 3º Baldomero E. Alcaraz»

Tal es su enfermedad, que Eustasio tiene que abandonar temporalmente el faro que tanto ha defendido:

«El Torrero 1º continúa enfermo de tal manera que absolutamente se puede tener de pie y no habiéndole valido la aplicación de cantárida ni de ningún otro paliativo y pareciendo haberse declarado una calentura continua, se pone en marcha hoy mismo para Carbonera. Lo que digo a V. para su inteligencia y gobierno.

Faro de Mesa de Roldán 9 de Julio de 1874.

El Torrero 3º Baldomero E. Alcaraz»

Desde su inauguración, en este faro se sufrían los efectos del fuerte viento y los torreros lo reflejaban en sus comunicaciones. En este caso, Page es muy expresivo, con la fuerza del poniente. Ya tuvo que ser duro para impactar de esa manera a un veterano torrero como él:

“El fuerte viento originado del S.O. el 4,5 y 6 del que rige, se ha llevado de la superficie de las paredes del Oeste y Sudeste de la cuadra de los caballos, unos medios ladrillos y algunos pedacillos de obra, y también ha roto un cristal de una ventana en la habitación sala del Torrero 1º y otro en la del 3º, no habiendo librado muy mal, pues que parecía se iba a llevar el faro en peso.

Faro de Mesa de Roldán 8 de Diciembre de 1876»

A través de una «fe de bautismo», que se le pidió desde la Jefatura, Page nos da a conocer parte de sus antecedentes y algunos de los problemas del correo:

«En vista del oficio de V. de fecha 10 del actual y recibido el 13 del mismo para que se remita la fe de bautismo; Digo: que el 18 del mes pasado escribí a una cuñada viuda para que me la mandara remitiéndola por Administración una libranza para que sufragara el importe, el 28 del expresado mes



Faro de Mesa Roldán en la actualidad

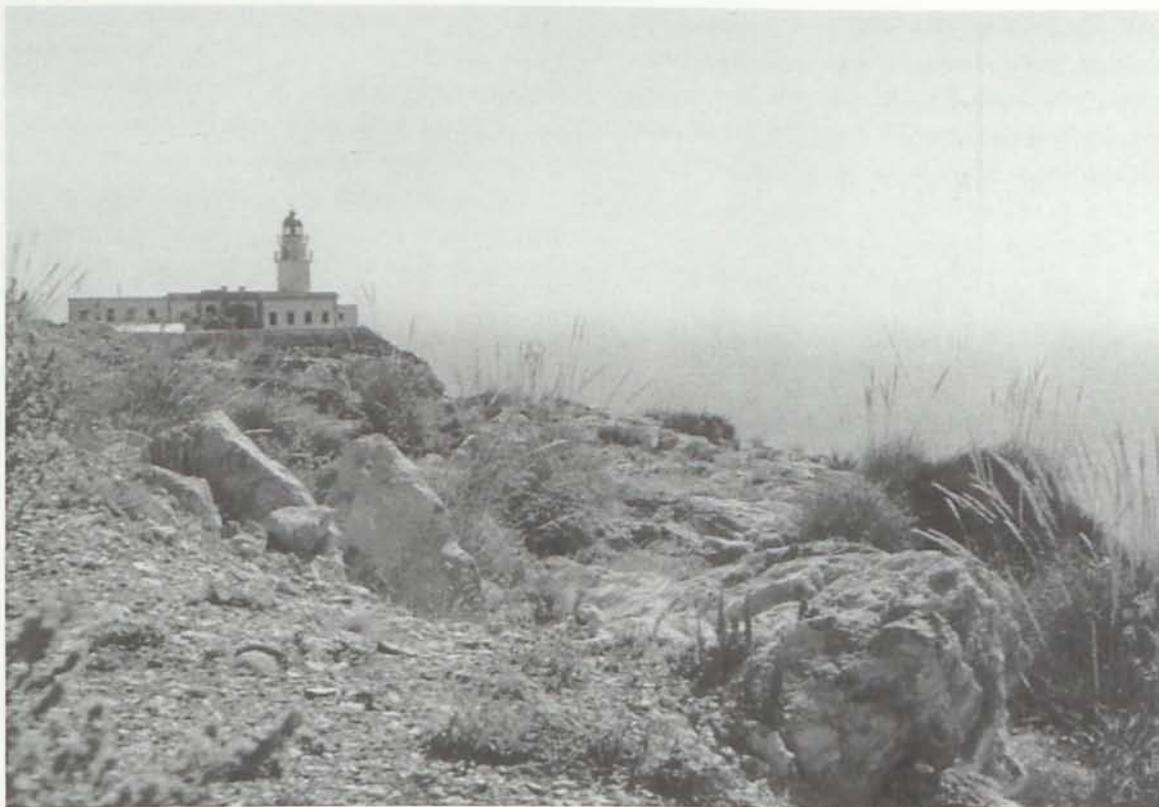
tuve carta fechada en 22 del propio y no hacía referencia a la que le remití dándole nociones de cómo lo había de hacer, lo que probaba no la había recibido, con ese motivo volví a escribirla con fecha 4 del presente mes volviéndoselo a hacer presente y recomendándoselo con actividad y el 13 del mismo estuvo el Torrero 3º en el Correo y no ha habido contestación, de modo que voy a escribir a un primo a ver si de este modo puedo lograr el objeto, por manera que no estando en mi el poder desempeñarlo no puedo asegurar si tardará cuatro o seis y que ha tenido lugar de observar que el entorpecimiento está en Correos debido a que con fecha 18 de Diciembre del año pasado le remití una libranza de 13 pesetas y no las recibieron hasta mediados de Mayo del presente año, para cuyo fin me costó sacar tres letras de esta Administración y tener que certificar la última advirtiendo que los avisos todos llegaban al Administrador y ninguna letra al consignatario. Soy hijo de la villa de Torrelaguna provincia de Madrid, nací el 29 de Marzo del año 25 del presente siglo, nociones remitidas en sus cartas para que al Párroco no le fuese difícil el buscarla.

Faro de Mesa de Roldán 14 de Septiembre de 1876»

Años después, Page, en una contestación a los últimos oficios recibidos de la Jefatura, aprovecha

para relatar al ingeniero todas las penurias, que sufren los torreros de este faro, en una época de sequía que está llevando al límite su capacidad de aguante:

«Ordenando en la última citada también del 28 no se justifique en el lavado, carbón y jabón más que ochenta pesetas por todo el año, previniendo no se justifique gasto alguno fuera del citado sin orden expresa al efecto, siempre se ha hecho así excepto el agua cuando ha faltado, por ser un accesorio indispensable y advirtiendo que no es posible obtenerlo de ningún punto más próximo que del que se trae, teniendo que salir de ahí para todo el gasto por hallarse este faro imposible aunque se quiera sustituir parte de ella para algunas cosas con la del mar. Con este motivo en su tiempo se solicitaron a la Dirección gral. 60 cargas mensuales para los casos expresados, mas después se recibió orden del Sr. Ingeniero D. Agustín García Carmona para que en dichos casos se adelantaran 45 cargas por mes entero cuando no la hubiese como ahora sucede, que hace cerca de tres meses se halla el aljibe como el piso de una sala y sabe Dios hasta cuando, por lo que desde ahora solicito su orden para continuar justificándola en lo que no llueve. Sr. Ingeniero si esto no se nos pasara, del modo que se halla Carboneras y esta zona que



Faro de Mesa Roldán desde la torre vigía

hace tres años que no se coge un grano de trigo por manera que no hay más que acudir a las harinas que vienen de Valladolid y otros puntos, pero vamos, a su precio. Desde que en Carboneras establecieron los consumos que los pagamos dobles, pues como se traen de Almería allí se paga uno y en este pueblo inmediato el otro, de modo que la @ en ésa a 23 R, 2 de porte de ahí a Carboneras y 2 de ésta aquí, que puesta aquí veinte y siete R 1 @ resultando lo mismo cuando la hay que comprar en Carboneras. Siendo esta la verdad desnuda, el infeliz de este Torrero 3º que tiene seis hijos, que va a ser de él.

Faro de Mesa de Roldán 4 de Julio de 1879»

Esta anotación de Alcaraz en el Libro diario, nos da una idea de la dureza de algunos turnos de vela, ya que la rotación fallaba a veces y había que empujarla con la mano:

«Día 8 Turno 2

2º cuarto Torrero 3º de guardia de 12 N a 6,59 M. De semana. Lámpara bien, la rotación todo el cuarto con interrupciones en términos que hubo que hacer andar los paneles con la mano hasta que fue de día y se trabajó en ella. Faros no vio. V Este cielo vario, estado del mar marejadilla.

Alcaraz. 8 Enero 1880»

El poniente no daba tregua a los primeros torreros, batiendo el faro con toda su fuerza:

«El fuertísimo viento del S.O. en la tarde del día de ayer rompió dos cristales de las ventanas, de modo que ya hay cinco rotos y dos rajados. Son tan fuertes los embates de viento que de dicho punto se presentan, que no será muy difícil que en el Establecimiento haya alguna avería, pues esta noche próxima pasada de la una hasta las tres, no solamente oscilaba la lámpara sino que también el aceite.

Faro de Mesa de Roldán 15 de Enero de 1881»

Baldomero Alcaraz va cumpliendo años en el servicio y le llega el momento de ser ascendido de categoría. Esto le va a producir el obligatorio abandono del faro, que con tanto celo guarda su suegro (esta vez no hay disculpa posible). El 26 de marzo se le anuncia que ha sido destinado al faro de Cabo de Gata y que debe abandonar Mesa Roldán. Pero, el indómito Page siempre tiene algo que decir:

«Queda en poder del Torrero D. Baldomero E. Alcaraz la orden de su ascenso con destino al de Cabo de Gata, mas éste se halla enfermo de un fuerte constipado en términos que dice no se puede poner en marcha hasta ver si la salud se lo permite, pues según el médico que vino a visitarle el

mismo día que se recibió la referida orden, que probablemente dentro de 7 u 8 días se hallará en estado de poder hacerlo, si así sucede dice que al momento se presentará a V.

Faro de Mesa de Roldán 3 de Abril de 1881»

A Page le ha llegado el día de volver a tener al lado un torrero que no es de la familia. El 18 de abril, Lucas Iborra asume la delicada tarea de ser el sucesor de Baldomero. El día 19 de abril, Page se despide de su yerno; por un lado orgulloso de su ascenso, por el otro triste de su partida. Con él se marchan su hija y sus seis nietos. Estoy seguro que fue un duro golpe para una persona tal familiar como él. Después de la marcha de su yerno, Eustasio no se ve viviendo para siempre en la Mesa Roldán y empieza a pedir traslados a sitios más cómodos; pero la cosa va para largo.

El torrero 3º Lucas Iborra dura poco en el puesto y es trasladado a las Canarias, por el momento es el único que no ha tenido ningún problema con Page. Ya veremos si el que le reemplaza, que va a ser Antonio Castillo, tiene la misma suerte.

Poco dura la salud del torrero tercero Antonio Castillo, el 6 de agosto de 1882, tiene que pedir permiso para salir del faro y ponerse en cura. No sé si la salubridad de la época es tan mala o es el entorno del faro el que lo da, pero aquí no dura la salud de nadie.

Ese mismo año, una importante novedad se prepara en los faros de la provincia. Se va a cambiar el combustible a utilizar; el aceite de oliva va a ser sustituido por parafina. Para ello se coloca en Mesa Roldán, un mechero Doty nuevo, pero conservando aún la lámpara de aceite por si fuese necesario usarla en caso de emergencia. La adaptación a la parafina dio bastantes problemas a Page. Además Antonio Castillo causa baja por traslado, dejándole solo ante los cambios que se están realizando.

El día 27 de septiembre de 1882, un nuevo torrero tercero, llamado Nicolás Arbucias, llega a Mesa Roldán. Éste aguanta unos meses sin cobrar y como no recibe ningún sueldo, empieza a ponerse nervioso. El 9 de febrero de 1883, sale del faro sin permiso, para ir a Almería, en busca de su dinero. Page lo comunica a la Jefatura:

«Con esta fecha sale de este faro el Torrero 3º Nicolás Arbucias en dirección a ésa a verse con el Pagador para hacerse cargo de sus haberes y presentarse a V.S. pues dice que pidió permiso con

fecha 27 del pasado Enero y no habiendo venido cree habrá sido un olvido, pero que tiene pura necesidad toda vez que desde que tomó posesión no ha recibido un cuarto. Esto es dispuesto por él».

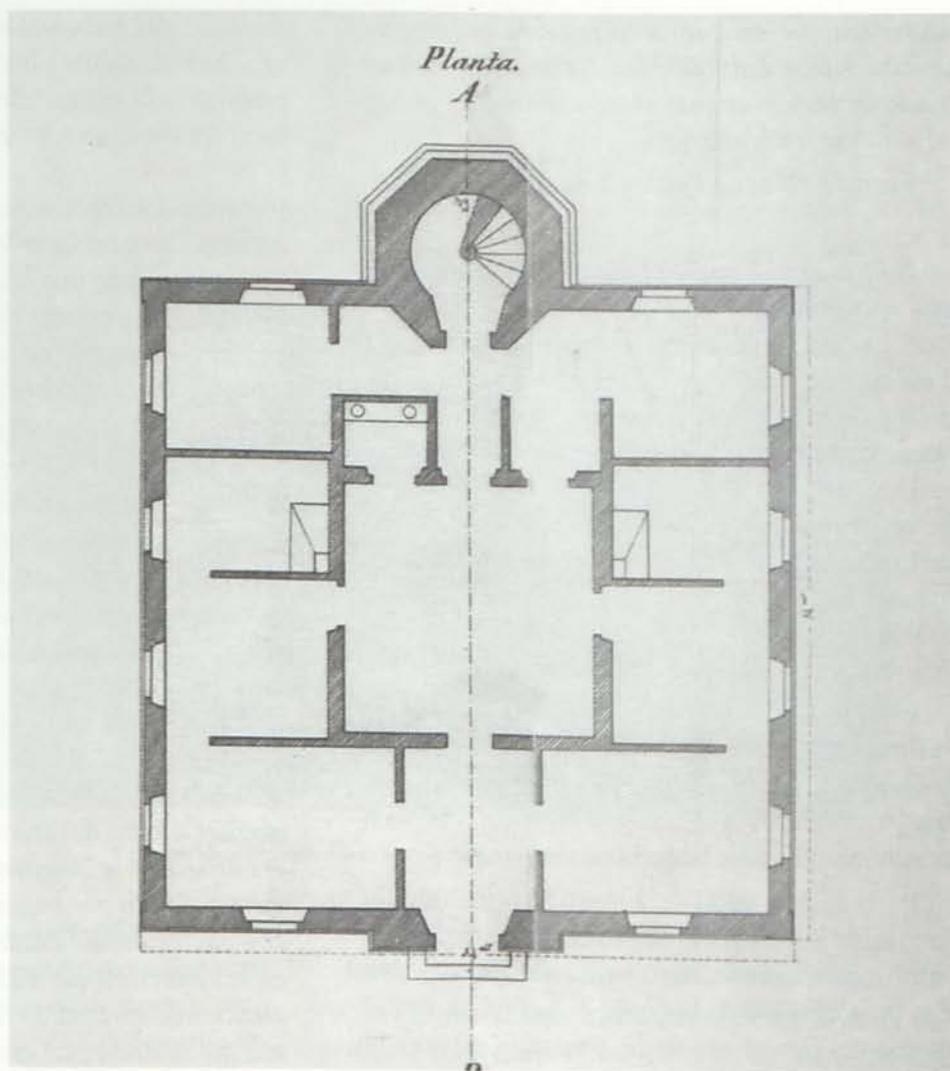
Arbucias regresa después de haber estado una semana fuera del faro. Page vuelve a su trabajo de literato y nos da una muy explícita descripción de un hecho muy poco importante; además ya empieza a cogerle manía al torrero tercero:

«En el día 24 del actual en su tarde al limpiar la linterna por el exterior y llegando a la ochava del lado del S.O. observé que en el cristal inferior donde no hace mucho tiempo hubo que reponer el superior por rotura, al parecer se presentaba como un excremento al paso de alguna ave como alguna otra vez ha sucedido, mas no fue así porque echando saliva para que se ablandase y quitarlo, sucedió lo contrario y pasando la uña del pulgar vi que se detenía, entonces observé bien detenidamente y vi que en realidad eran picaduras hechas al parecer con una piedra que habían hecho saltar la superficie o cara del cristal. Estas picaduras siguen el curso de una longitud como de unos siete centímetros dando por imposible haya podido hacerse con piedra venida desde abajo como se manifiesta en la estructura que dichas picaduras forman en el mencionado cristal. El detrimento del referido cristal, no es nada por que como queda referido no profundizan y las picaduras son pequeñas. Al observar dicho suceso se lo hice presente al Torrero 3º D. Nicolás Arbucias que estaba limpiando por dentro y viéndolo dijo que el no había sido y yo digo que en veinte y nueve años consecutivos que llevo sirviendo faros no he visto un caso parecido al que se cita.

Faro de Mesa de Roldán 26 de Febrero de 1883»

Nicolás Arbucias vuelve a irse sin permiso, Page discute con él y nos regala un buen relato sobre los manejos de Arbucias y los padecimientos propios:

«Adjuntos remito a V. los estados con arreglo a los modelos, también se remite el de Enero último del movimiento diario de consumo de efectos pues que no se hallaba en regla con la Instrucción, en el cuaderno diario del presente mes el 2º turno del 26 que correspondió al Torrero 3º va sin anotar con su nota, pues el día siguiente 27 en su mañana me dijo dicho Torrero que le dolía la cabeza y que se hallaba constipado, que todos los años acos-



Planta original del faro
de Mesa Roldán

tumbraba a sangrarse y que aquí le costaría mucho el Médico, por lo tanto que resolvía marcharse por 3 o 4 días y que luego volvería y que se lo hiciera presente al Sr. Ingeniero Jefe. Yo le dije que hiciera un escrito y yo le copiaría a la letra a dicho Sr. Jefe, no sucediera lo que cuando fue, que quedamos conformes que iría en dispuesto por él, porque como le dije no tengo facultades para darle permiso a cobrar sus haberes y presentarse a dicho Sr. Jefe para pedir licencia ilimitada y oficiando yo adecuadamente el caso favoreciéndole todo lo posible, me viene diciendo que había dicho V. y Serafín que le había hecho poco favor con mi comunicación, como que se valió de la calumnia como siempre me puso con V.S. al blanco de sus tiros, pues bien como se disponía a marchar le dije que apuntara el turno de servicio y dijo que no o que ya lo apuntaría cuando volviera. El 28 por la mañana bajé a la casa de Carabineros, para que el Carabiniere que marcha con el parte de ellos me llevase el correo que del citado acontecimiento dirigí al Sr. Ingeniero Jefe. En este tiempo se ha-

llaba allí dicho Torrero y me dijo que iba a mandar por los baúles que tenía que sacar unas cosas de ellos, como no le quedaba más pues que el otro ya se lo había llevado; diciendo que con un Carabiniere de aquel punto, con el cual y su mujer naturales de Nijar los dos, le había llegado aquella noche orden para pasar a ésa pero que lo verificaba por dicho Nijar y que se iba con ellos a Almería. De modo que este Torrero cuando le parece se va y con peinarse el pelo y la barba tiene bastante, al paso que yo que en realidad estoy agobiado de padecimientos tengo que estar al frente de todo el servicio y ahora que el chico que me podía ayudar algo, le tengo con calenturas desde un día antes que dicho Torrero se marchase, de suerte Sr. Ayudante que yo haré por el faro todo lo que pueda hasta que me caiga muerto, pero con tanto padecimiento y con las calenturas del chico no puedo responder de lo que sucederá, pero es una triste gracia que por que el Torrero Arbucias diga que no necesita de faros como sucedió al dar parte cuando la rotura del cristal de la linterna me dijo que

pusiera todo lo mal que quisiera de él, que no valía para nada, a ver si de aquel modo le mandaban a su casa que era lo que quería.

Faro de Mesa de Roldán 28 de Febrero de 1883»

Con Arbucias definitivamente fuera del faro, se manda a un suplente desde Almería. Serafín Pérez se presenta en el día 6 de marzo de 1883, con la misión de apoyar al sufrido Eustasio Page. Pero aquí no acabarán sus desvelos. El destino de Page es el de permanecer solo en su trabajo. Cuando llevaba aquí 18 días, se le marcha Serafín Pérez, además también sin permiso. No sé si para los torreros terceros, la Mesa Roldán era un sitio tan horroroso para vivir, si era cosa de la convivencia con el viejo Eustasio, o es que aquí todo el mundo enferma; pero nadie aguanta mucho tiempo.



Diario de Eustasio Page

Serafín vuelve unos días después, pero su ayuda dura poco; de nuevo se marcha por enfermedad un mes después, nuevamente sin permiso. Page sufre la soledad del corredor de fondo, lleva veinte años en este aislamiento, en el que ha pasado muchas calamidades; pero ha resistido y está acostumbrado a hacerlo todo él, con el único apoyo de sus nietos. En la Jefatura, entre tanto, están más preocupados de los cambios de ingenieros, que se suceden con mucha frecuencia. Esta vez coge el testigo el ingeniero León Domeneq. Nada más llegar, el nuevo ingeniero se da cuenta de la falta de Serafín Pérez y se pone a indagar, quiere aclarar lo que ha pasado con él:

«En vista de su oficio 8 del corriente en que se sirve manifestar la ausencia de ese faro del Torrero suplente D. Serafín Pérez León sírvase manifestarme el día y hora precisos en que el indicado Torrero abandonó el servicio, si al hacerlo hizo V. presente al interesado la responsabilidad en que incurría y si de palabra o por escrito ordenó V. al mismo su permanencia en el establecimiento hasta obtener la competente licencia del Ingeniero, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 52 del reglamento del servicio, manifestándome las demás circunstancias que haya ocurrido y que pueda atenuar o agravar la falta cometida.

Entre tanto con arreglo a lo dispuesto en el artículo 55 del mismo reglamento, cubrirá V. el servicio de ese faro ínterin la Dirección general a quien se da cuenta de lo ocurrido disponga lo que tenga por conveniente.

Almería 21 Mayo de 1883.

El Ingeniero León Domeneq»

Page da, a la Jefatura, sus explicaciones de lo ocurrido y deja un hueco para quejarse:

«vista de la comunicación de V. de fecha 21 del actual y recibida el 24 del mismo, digo que el Torrero suplente D. Serafín Pérez León salió de este faro el día 5 del corriente a las 5 de su mañana, que a dicho Torrero le oí decir dos o tres días antes de marcharse que le dolía el estómago, por cuya causa se iba a esa capital a ponerse en cura. No le hice presente la responsabilidad en que incurría toda vez que es hombre que se manifiesta de algunos conocimientos y que lleva algunos años de Torrero por lo que en realidad no ha mediado más que dijo que se hallaba enfermo, como queda referido y que se iba a ésa de Almería a ponerse en cura, a lo que le dije que su determinación la pondría en conocimiento del Sr. Ayudante encargado de la conservación de faros, como así lo hice. Para que la contabilidad no sufra interrupción espero se manifieste si en las listas de indemnizaciones se pone el mes por completo. Para este conocimiento se remitirán las cuen-

tas de los meses anteriores.

tas juntamente con el estado de registro, esto si a V. le parece y si no el 30 se volverá a ir al correo y se remitirán el 31, por lo que sería conveniente que el 30 citado se hallase en Carboneras la orden de V. de lo que se debe hacer. Sr. Ingeniero, el pueblo está largo y el camino pésimo.

Faro de Mesa de Roldán 25 de Mayo de 1883»

Entre tanto, el torrero tercero Juan López Varela, ha sido destinado a Mesa Roldán y se presenta en el faro el 29 de junio de 1883; para que Page tenga compañía y ayuda.

Ese invierno, el viento de levante hace su aparición. Este faro tiene la cualidad de estar igualmente expuesto a los dos vientos reinantes en la zona, tanto sufre con el poniente como con el levante:

«Día 19 Turno 1º De 4,47 a 12

De semana. Durante el día limpieza reglamentaria y sacando aguas de las habitaciones y gabinete del Sr. Ingeniero. En el turno de vela sin novedad. Viento Este fuertísimo y a veces de todas partes como si fuera un equinoccio. Lluvias, truenos y relámpagos. Se observa grande oscilación en la linterna, galería y aparato; al día siguiente se compuso en los dos aisladores inferiores el conductor de electricidad que rompió los alambres que le sujetaban.

El Torrero de turno Page

19 Diciembre 1883»

La histórica mala salud de Page va a peor con los años. El primer apunte es del diario y el segundo de la comunicación. Lo que no puedo imaginar es, cuanta gente viviría en la pequeña casa de don Eustasio, si hasta los maridos de sus nietas andaban por aquí:

«Día 18 Turno 2º De 12 a 6,30

Durante el día enfermo en cama. En el turno de vela hecho por mi nieto político sin novedad. Viento frescachón. Nublado. Marejada.

Faro de Mesa de Roldán 18 de Febrero de 1884.

El Torrero 1º Page»

«El estado de mi poca salud me va a poner en el caso de tener que salir del faro a uno de los dos pueblos más inmediatos exceptuando Carbonera pues en este no hay botica en regla y que cuando cae alguno enfermo se va a Mojacar o Nijar que será uno de los que tenga que elegir si no logro

alguna mejoría, pues me hallo tan atacado de ácidos y vómitos que a duras penas puedo hacer el servicio. Aquí llevo apurados muchos paliativos y aplicación de sanguijuelas al ano y nada puedo conseguir. Lo que hago a V. presente por si hay que consumir dicha salida de lo cual se le dará a V. conocimiento.

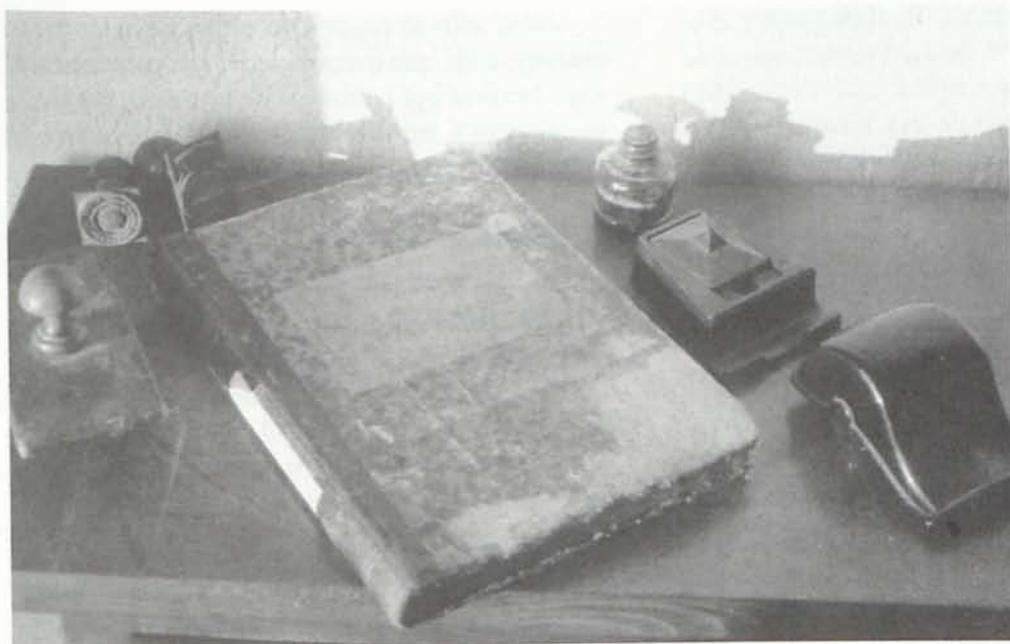
Faro de Mesa de Roldán 18 de Febrero de 1884»

Page nos describe la historia de un vapor Inglés que encalló en la punta de los Muertos. Su capitán no se fiaba nada de los habitantes de la zona, por lo que rechazó la ayuda que le ofrecían de poner parte de la carga del barco en la playa, para sacarlo de su aprieto y después volver a ponerla a bordo. Seguramente pensó, que con lo mal que se pasaba por la zona, no volvería ni un saco de maíz a sus bodegas. También es curioso que Page, con lo enfermo que estaba, bajara con tanta celeridad al lugar del suceso:

«Ayer viernes 11 a las ocho de la mañana encalló de proa en un sitio que llaman la Punta de los muertos, que está al levante de este faro, un Vapor Inglés cargado de panizo. Esto se adquirió por que fuimos los dos Torreros a dicho sitio, por que se observaba salir mucho humo y algún ruido, con el fin de ver si podíamos prestar algún auxilio, pero según, no le quisieron de nadie; pues al parecer hacían cuenta que aligerando la parte encallada de sacos de cargamento y poniéndolos en dicha popa, dando el molinete le sacarían a flotación, más la opinión de las gentes es, que debía haber admitido hombres y barcos y echar cargo en tierra, a fin de salir pronto del lugar que se encontraba, por que si el viento del levante como es flojito llegase a tomar fuerza, allí se haría pedazos.

Faro de Mesa de Roldán 12 de Abril de 1884»

A partir del 21 de junio de 1885, según ordenada por los propios Carabineros, la documentación del faro cambia de conducto. Para dirigirla a la Jefatura hay que hacerlo a través del capitán de Carabineros. Esta decisión viene dada porque una epidemia de cólera morbo está haciendo estragos en gran parte de España, sobre todo en Madrid, Valencia y Murcia; por lo que en las zonas donde la epidemia no ha entrado aún, se extreman las precauciones y se limita mucho el tránsito de personas; para evitar la entrada de individuos o animales contaminados y de alimentos que puedan transmitir la enfermedad. Ante la proximidad del cóle-



Primer Libro Diario de Servicio del Faro de Mesa Roldán

ra, se formaban cordones de Carabineros para que no pasasen individuos ni mercancías infectadas. A primeros de agosto, la epidemia entra en los pueblos de norte de la provincia, llegando hasta el muy poblado municipio de Cuevas. A mediados de agosto se declara contaminado el pueblo de Nijar, que es el término municipal que rodea la Mesa Roldán por el sur; en el que se produjeron numerosas defunciones. Alrededor del 20 de agosto, Almería capital es contagiada. Poco después, la epidemia de cólera se ceba en la cercana aldea de la Mesa, situada al pie del faro en dirección a Agua Amarga. Carboneras permanece acordonado para evitar contagios, siendo muy efectivos los cordones, ya que, al parecer, la población se salvó de la epidemia sin bajas en su casco urbano. Page cuenta lo que ocurre a su alrededor:

«Hace 8 días que se originaron en una casa de la Mesa tres invasiones de cólera, de ellos murieron dos, de modo que la gente de dicha Aldea han cogido sus animales y se han marchado al campo a unas higueras y cuevas; con este motivo Carbonera ha plantado dos cordones, no dejándonos pasar del primero, que por cierto no estamos nada bien.»

Faro de Mesa de Roldán 2 de Septiembre de 1885»

La siguiente comunicación anuncia a Eustasio, la muerte por cólera del ingeniero jefe de caminos de la provincia D. Genaro Miranda, que falleció víctima de la enfermedad de manera fulminante:

«Tengo el sentimiento de participar a V. que el día 24 falleció a consecuencia del cólera, nuestro digno y respetable Jefe.»

Al comunicarle tan grave suceso, cumple así mismo el manifestarle el profundo dolor que a todos nos aflige por pérdida tan irreparable.

Almería 28 Septiembre de 1885.

El Ayudante Jerónimo Puigserver»

Page da el pésame por el jefe fallecido:

«Hondamente contristado con la noticia del fallecimiento de nuestro digno Jefe a quien tan altas dotes le adornaban digo: Que conste mi participación en el profundo sentimiento de tan lamentable pérdida.»

Faro de Mesa de Roldán 3 de Octubre de 1885»

A mediados de octubre, la enfermedad remite, dejando un rastro de muerte y desolación. Page, está cansado de la enorme cuesta y hartado de pasar enfermedades; pero cuando parecía estar desesperado por lo de su traslado, le llega un rayo de esperanza. El 30 abril de 1886, el veterano Eustasio recibe la credencial de la Dirección general que le reconoce el derecho a servir en faros de descanso. Pocos días después, recibe el título de torrero mayor y un nuevo destino. A partir de este momento, Eustasio Page espera con ansiedad su traslado al faro de Roquetas, que es donde va a ejercer su nueva condición de torrero mayor.

El 29 de junio se incorpora a Mesa Roldán, Jerónimo Carbonell como torrero encargado, relevando a Page de sus funciones. Eustasio se marcha del faro que, él mismo, había inaugurado veintitrés años antes, contento por su nuevo destino y apenado por dejar este faro, al que ha cuidado como a un hijo.

El madrileño de trato difícil, interesado y gruñón, dejó en los archivos del faro el buen sabor de boca de sus descripciones minuciosas y el regusto amargo de su mentalidad de funcionario rígido y servil, según su conveniencia. Ha sido el azote de todos los torreros subalternos que ha conocido y, a la vez, ha sufrido por culpa de ellos. Pero sin duda, se ha dejado gran parte de la vida al servicio de este humilde faro y al de todos los navegantes que pasaron por esta zona.

Yo, que desgraciadamente tengo la seguridad de ser el último farero que va a tener esta comarca, agradezco a Eustasio Page, que fue el primero, su legado de cientos de comunicaciones llenas de información y detalles, que ilustran los primeros años de vida del faro de Mesa Roldán.

Aquí sólo se ha podido reflejar una pequeña muestra, pero creo que será suficiente para interesar a los lectores por la historia de este faro, tan bello, tan nuestro y tan olvidado, en el momento que se cumplen ciento cuarenta años de su construcción.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Archivos del faro de Mesa Roldán.
- GUTIÉRREZ GARCÍA, Juan: *Faros y señales marítimas*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1926.
- SÁNCHEZ TERRY, Miguel Ángel: *Faros españoles del Mediterráneo*, Madrid, MOPU, 1987.
- SÁNCHEZ TERRY, Miguel Ángel: *Los faros españoles: historia y evolución*, Madrid, MOPT, 1991.
- SANZ CRUZ, Mario: *El faro de Mesa Roldán: apuntes para una historia*, en fase de preparación.

